

Felipe VI se reunió este jueves con el exgobernante de Cuba y actual líder del Partido Comunista, Raúl Castro, en La Habana en el último día de la histórica visita de Estado de los reyes a la isla, un encuentro que el Gobierno español calificó de "gesto de amistad y deferencia".

La cita, que inicialmente no estaba prevista en el programa oficial del viaje, tuvo lugar al comienzo de la jornada, después de que Miguel Díaz-Canel cursara la invitación al término de la cena que le ofreció el monarca anoche en La Habana, en la que ambos pronunciaron sendos discursos.

"En un ejemplo que entendemos de aprecio y de reconocimiento a la importancia de la visita y después de escuchar las palabras del rey, se nos invitó al encuentro con Raúl Castro", explicó hoy el ministro español de Asuntos Exteriores, Josep Borrell, en una conversación con periodistas en la capital cubana antes de la reunión.

Raúl Castro, de 88 años, cedió el poder a Díaz-Canel en abril del pasado año, aunque se mantiene al frente del Partido Comunista Cubano hasta 2021 y ha sido el encargado de presidir la comisión encargada de la reforma de la Constitución, en la que no se han hecho cambios en el modelo político del país.

El menor de los Castro sucedió en la presidencia a su hermano Fidel en 2006 de forma provisional por su enfermedad y dos años después, tomó el mando de forma plena.

En la cita, que según Borrell tuvo un carácter "privado" y de la que no se ha informado dónde tuvo lugar, acompañaron a don Felipe el propio ministro y el embajador de España en la isla, Juan Fernández Trigo.

Según Borrell, la reunión fue "la forma de redondear" la visita de alto nivel de los reyes y debe ser interpretada como "un gesto de amistad y deferencia"

Según Borrell, la reunión fue "la forma de redondear" la visita de alto nivel de los reyes y debe ser interpretada como "un gesto de amistad y deferencia".

"Merecía la pena", resumió Borrell, quien recordó que Raúl Castro y Felipe VI se conocen al haber coincidido cuando era príncipe en algunas tomas de posesión de presidentes

iberoamericanos.

Borrell no quiso concretar qué asuntos se trataron en la reunión y se limitó a decir que se habló "de todo".

"Ha sido un diálogo abierto, franco y sin cortapisas, pero el diálogo de un rey no es el trato de un presidente del Gobierno", añadió el ministro al referirse a los contactos mantenidos con las autoridades cubanas durante la visita real y al papel institucional del monarca.

En el discurso que Felipe VI pronunció anoche ante Díaz-Canel, defendió la democracia y los derechos humanos y que el pueblo cubano sea el que decida sobre su futuro porque "los cambios en un país no pueden ser impuestos".

El mandatario cubano, que no estaba previsto inicialmente que interviniera, reivindicó el modelo socialista y que el camino que han elegido los cubanos ha sido "por voluntad propia".

En 2017, Raúl Castro invitó formalmente a los reyes a visitar la Isla, pero no llegó a hacerse antes de que cediera el poder a Díaz-Canel

En 2017, Raúl Castro invitó formalmente a los reyes a visitar la Isla, pero no llegó a hacerse antes de que cediera el poder a Díaz-Canel.

Éste renovó la invitación para que el histórico viaje se celebrara este año, coincidiendo con el 500 aniversario de la fundación de La Habana.

Felipe VI ha sido el primer rey que pisa la isla en visita de máximo nivel, después de que su padre, Juan Carlos I, estuviera en la isla en 1999 con la reina Sofía para participar en la cumbre iberoamericana, en la que Fidel Castro tuvo un trato preferente hacia él.

Don Juan Carlos regresó al país caribeño en noviembre de 2016 para asistir al funeral del líder de la revolución cubana.

14 Y MEDIO